

## ¿QUÉ HACER? (LA IZQUIERDA Y EL PRÓXIMO 20-N)

Vicent Selva - 15-08-2011

**La izquierda se encuentra desorientada.** Ello está claro. No hay más que ver los procesos que han conducido a luchas intestinas. A escisiones. A atomizar en pequeños grupúsculos todo aquello que dice situarse a la izquierda del PSOE, y se autodenomina izquierda alternativa. La realidad es esa, y es necesario un análisis sosegado y calmado, sin prejuicios ni dogmatismos para lograr entender esta situación y llegar, consecuentemente, a crear una alternativa válida a un sistema político, pero también, y sobretodo, socioeconómico, que ha conducido a una desafección entre ciudadanos y políticos que ha llevado al pasotismo más absoluto a millones de ciudadanos del Estado Español.

**La izquierda está inmersa en esos problemas.** Unos problemas que lleva arrastrando desde que a inicios de los '90, la caída de la Unión Soviética, junto con sus estados satélites, desarmara el discurso y la práctica de las organizaciones socialistas y comunistas de toda Europa Occidental, y cómo no podía ser menos, del Estado Español.

Sin un referente claro, aunque de forma crítica, y con el derrumbe de lo que muchos consideraban una utopía hecha realidad, la izquierda situada más allá del social-liberalismo, quedaba como una tabla de madera en mitad del océano. Fácilmente atacable por los sectores más reaccionarios del neoliberalismo más aterrador, dirigidos conceptualmente por aquel famoso Fukuyama de "El Fin de la Historia".

Todo ello tuvo unas consecuencias de considerable alcance, de inmenso alcance me atrevería a decir, sobre las organizaciones de la izquierda del Estado Español: **IU, PCE, PCPE, grupos Ecosocialistas, IC,** etc.

**Hoy quedan las heridas abiertas de todo aquel proceso.** Una mirada sucinta y rápida sobre el panorama partidista de la izquierda en el Estado Español, nos muestra, incluso a aquellos que tenemos un conocimiento relativamente asentado sobre el mapa político, un maremágnum de siglas, de organizaciones y de personalidades que puede producir mareos. Cuánto más descorazonador será para aquellos que sintiéndose de izquierdas, sin conocer bien las realidades organizativas, echan un vistazo a la pléyade inacabable de izquierdistas, comunistas, ecosocialistas, verdes, rojos, violetas, que se declaran –o autodeclaran- la verdadera izquierda, la auténtica, la que mantiene los valores que pueden acabar con una realidad que no nos gusta.

**La realidad es muy compleja.** Más de lo que continuamente nos muestran los medios de comunicación – de los cuales, IU no tiene prácticamente ninguno afín- y resulta más problemático de lo que parece, encontrar nexos de unión entre toda esta diversidad de organizaciones que se reclaman de izquierdas. El eje izquierda- derecha sigue siendo válido. Pero no es menos cierto que se ha quedado corto. La complejización de nuestras sociedades tiene su reflejo en las propuestas alternativas que se ofrecen para poner en marcha un proceso de transformación social más o menos profundo.

La realidad es muy compleja, decía. Y por ello, tenemos que ser capaces de visualizar las diferentes realidades que componen la sociedad. Ante la realidad social que nos encontramos, muchos se acercan a nosotros pidiendo unidad de la izquierda. Pidiendo que cesen las disputas entre unos y otros. Y tienen razón. Las disputas son estériles cuando rehúyen el debate ideológico.

Cuando se pierde el discurso crítico de análisis social. El conflicto entre organizaciones, parece, en muchas ocasiones, centrarse más en la descalificación personal. En rencillas, u odios, entre dirigentes o militantes de base. Disputas que, en fin, nos llevan a dar una imagen que no es la que se espera de nosotros. **Una imagen que en nada hace avanzar en la consecución de nuestros objetivos de transformación de las pautas sociales, económicas y políticas del sistema que impera.**

Ahora bien. Es cierto que critico abiertamente las disputas que se basen en los que he comentado en el párrafo anterior. Pero ello no implica que, todas las organizaciones que se consideran o denominan de izquierda, deban confluír necesariamente, simplemente porque comparten un adjetivo con la que cada una de ellas se ha autobautizado. Soy, y he sido, favorable a la cooperación entre organizaciones de izquierdas. Colaborar con las diferentes izquierdas. Pero la colaboración, la coordinación e incluso una posible confluencia o convergencia, debe ser fruto, primero, de un análisis suficientemente similar de la realidad que nos rodea, y en segundo lugar, si se da la primera premisa, de estar de acuerdo al menos en un porcentaje mínimo en las recetas a aplicar para lograr el cambio. Y tercero, que el cambio, la alternativa que proponemos realizar, sea más similar que divergente.

Ante ello, desde mi punto de vista, IU, y la federación en la que milito, EUPV, tiene la oportunidad de conducir, **desde la generosidad y la responsabilidad,** como fuerza mayoritaria de la izquierda, un proceso de **confluencia social y político** que permita crear y consolidar un proyecto que, girando en torno a un programa concreto y realista, sea capaz de ofrecer una alternativa seria.

No creo que sea válida la típica forma de unir a todo lo “anti”. Es decir, no sirve crear una alternativa basada en el desprecio común hacia lo que existe, si no que esa posible confluencia sociopolítica, debe basarse en un discurso positivo, o lo que es lo mismo, que dejemos los adjetivos que nos describen como “opuestos a” para pasar a ser los “partidarios de”. Con ello quiero decir, que no debemos buscar cómplices y compañeros de viaje solamente porque sean “antifascistas”, “anticapitalistas”, “antimonárquicos” o “antiloquesea”.

Es la hora de que IU, y EUPV, se defina claramente por lo que pretenden conseguir. Es decir, **un sistema socioeconómico diferente, basado en la justicia social y la redistribución justa de la riqueza, con la nacionalización de los sectores estratégicos más importantes, así como de la promoción de la participación de los trabajadores en las decisiones que afectan a las empresas, así como de las formas cooperativas es decir, un sistema económico socialista.**

Un sistema político en la que la toma de decisiones se acerque a los ciudadanos. En donde las personas pueden participar abiertamente en las deliberaciones sobre las cuestiones que els afectan.

Y que obligatoriamente sean escuchados y tenidos en cuenta por los representantes políticos. Representantes que no tengan el monopolio de la palabra y de las acciones que guían el desarrollo social, si no que sean eso, representantes capaces de actuar como correa de transmisión entre los ciudadanos y las instituciones.

Una sociedad que permita la libertad individual más absoluta en cuestiones que afectan al ámbito personal. Como la sexualidad. El uso del propio cuerpo. La forma de entender la propia espiritualidad. Siempre sin que ello interfiera ni pretenda ser impuesto sobre el resto de individuos libres que conforman la sociedad. Es decir una sociedad libertaria y laicista.

Por último, una IU que defienda **el derecho de los pueblos a la libertad**. Que permita **el derecho de autodeterminación y no la inclusión**, sea como sea, dentro de una estructura estatal en la que no se sientan cómodos. Como internacionalistas, debemos defender la libertad de los pueblos, pero asimismo, favorecer la solidaridad, mediante fórmulas que permitan la cooperación, fórmulas libremente establecidas entre ellos, como la federación, la confederación, u otros, pero no solamente entre los pueblos que conforman el Estado Español, sino entre todos los pueblos europeos, o a nivel mundial.

Una IU que tenga siempre en mente **la lucha por la sostenibilidad ambiental**. El capitalismo neoliberal en el que se ha instalado la sociedad es radicalmente incompatible con la posibilidad de mantener nuestro entorno en unas circunstancias adecuadas para el correcto desarrollo de nuestra especie y del resto de especies con las que compartimos el Planeta. Una izquierda que al rojo de la emancipación social, reivindique un ecologismo humanista y radical, conscientes de que sin un entorno apropiado, el Ser Humano, no podrá caminar hacia ningún lugar.

En definitiva, la apuesta de IU debe ser clara y presentarse a la sociedad como lo que es y lo que quieres: **Una izquierda socialista, radicalmente democrática, libertaria, internacionalista y federalista**. Y ello debe quedar claro en su programa. Y las posibles confluencias deberán partir de este punto. Otra cosa será buscar llegar al poder sin nada nuevo que ofrecer.

En nuestro municipio, Crevillent, localidad donde soy concejal, realizamos, para las pasadas elecciones de mayo, un pacto que permitió que EUPV, tras la escisión de Iniciativa del Poble Valencià, resurgiera. Un pacto con Esquerra Republicana del País Valencià (entidad territorial valenciana de ERC). Muchos compañeros de otros lugares dudaron sobre lo que ello podría suponer.

Pero esa confluencia, basada en un programa concreto, en **el respeto de nuestras diferencias y en la potenciación de aquellas cosas que nos unen**, articuladas en una serie de propuestas y actuaciones basadas en lo social y lo radicalmente democrático, están dando unos frutos que podemos calificar de muy buenos, obteniendo dos concejales (uno por cada una de las organizaciones), y un trabajo municipal conjunto claro, definido y creible.

**Equo, Izquierda Anticapitalista, ICV, Compromís, PCPE, o incluso izquierdas nacionalistas o independentistas...** son algunas de las muchas opciones con las que nuestra organización puede confluir para las próximas elecciones generales.

Preséntenos ante ellos como aquello que realmente somos. Aquellas confluencias que sean posibles, bien coaligándonos o bien creando un nuevo sujeto político –no hay que encerrarse en el dogmatismo de la organización, pues hay que recordar que **la organización es un medio, y nunca un fin en si mismo**- bienvenidas sean, pero seamos conscientes que sin la voluntad unitaria de las bases y sin un programa claro, realista y decididamente social, la confluencia no será posible. O, peor, no será sincera.

**Vicent Selva Belén.-** Coordinador local EUPV-Crevillent

Concejal EUPV-ERPv en el Ayuntamiento de Crevillent.